

PATRIA



ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDUEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI. | Nueva York, 27 de AGOSTO de 1898. | Núm. 486

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado..... \$ 6.00
Un semestre, id. id. 3.00
Un trimestre, id. id. 1.50

EN EL EXTERIOR

Un año, pago adelantado..... \$ 7.00
Un semestre, id. id. 3.75
Un trimestre, id. id. 2.25
Número suelto..... 0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Cuerpo de Consejo de Nueva York.

HABIENDO acordado el Cuerpo de Consejo, en sesión del día 25 de los corrientes, hacer públicas las Resoluciones votadas por el mismo, que transcribo a continuación, invito a cuantos puedan considerarse comprendidos en las tres últimas, para que se sirvan pasar por esta Secretaría, de doce a cinco de la tarde, para inscribirse en el Registro *ad-hoc* que en ella se ha abierto desde el día de la fecha.

New York, 27 de abril de 1898.

FRANCISCO CHENARD.

ACUERDOS QUE SE CITAN.

Primero.—Que mientras no se abra en Cuba el período constituyente para organizar definitivamente la República, el Partido Revolucionario Cubano no ha terminado su misión, y su autoridad y representación en esta ciudad residen en el Delegado y en los Clubs adscritos a este Cuerpo de Consejo.

Segundo.—Que se dirija una comunicación al señor Delegado del Partido Revolucionario Cubano, reiterándole la adhesión del Cuerpo de Consejo y ofreciéndole su concurso para cuanto juzgue necesario ó conveniente a los intereses de la Patria.

Tercero.—Que se abra en la Secretaría del Cuerpo de Consejo un Registro de adhesiones de los que acepten las bases del Partido Revolucionario Cubano.

Cuarto.—Que se inicie, al mismo tiempo, entre los adheridos una suscripción a favor de los fondos del Partido.

Quinto.—Que además se les invite a ingresar en algunos de los clubs constituidos ó que se constituyan.

VOCES DE ODIOS

DIFÍCILMENTE podrá encontrarse lectura más repulsiva que la de los grandes periódicos españoles de estos días. Era natural que se esperase hallar en ellos la expresión del abatimiento ó de la resignación activa, algo de la profunda melancolía que producen las grandes catástrofes nacionales. Pero lo que destilan sus páginas es el odio impotente contra el cubano, que se escapa de su yugo, y la humillación ante el ánglo-sajón que les ha impuesto la ley. Todavía en medio de tanta ruina amontonada sobre sus cabezas, encuentran modo de levantarla, al pensar que se nos escapa

de las manos la libertad por que nos hemos sacrificado; y lanzan contra nosotros aullidos de satisfacción y triunfo.

Como siempre, el *Heraldo* de Madrid se distingue por su inquina venenosa contra los patriotas; y en sus columnas encuentran expresión cumplida todas las erupciones del despecho y la rabia, que enseñan los puños y bufan improprios, cuando ya no pueden herir y destrozar. El artículo del cronista Burell, que se intitula *Vengados*, y que ha merecido los honores de la columna editorial, exterioriza en caracteres luminosos el alma española, nido de los más bastardos sentimientos contra el cubano.

Las fibras de la compunción saludable no vibran en ese espíritu ante el cuadro de horrores y crímenes sin ejemplo, que la tiranía de sus estadistas y soldados perpetró en Cuba, ni ante las horribles consecuencias del castigo que atrajo sobre sus cabezas culpables. Las desventuras, á que no se ve fin, de su patria, no lo conmueven. Lo que lo exalta es la idea de que el cubano no será señor de su hogar, no se elevará á la plena dignidad cívica en la tierra que sus padres labraron y fecundaron, no gobernará la comunidad política que ha florecido por sus esfuerzos, no constituirá la nación que ha querido amasar con su sangre. España está vengada, exclama con júbilo satánico, Cuba no será de los cubanos!

Aquí están, en ese grito salvaje de venganza, toda el alma y toda la política colonial de España. Lejos de preparar á los que llama hipócritamente sus hijos para la plenitud de la vida nacional, ha procurado siempre comprimir su expansión, depauperar su sangre y rebajar su espíritu. Todos los esfuerzos de los cubanos por colonizar su país, conforme á los más sanos dictados de la economía y la política, encontraron valladar infranqueable en la ley y en el predominio españoles. Sus generosos conatos por fomentar sus industrias, civilizar y morigerar la gran masa de su población se estrellaron contra el sistema fiscal y la política de recelo y división con que nos explotaba España. Nuestra población estaba estancada, el fruto de nuestro trabajo se iba por entre los dedos de una burocracia corrompida, la ignorancia esparcía y extendía su negra mancha por todos los ámbitos del país; pero un capitán general español podía decir socarronamente: "Con un tiple y una baraja mantengo yo en paz á los cubanos."

El tiple y la baraja no bastaron para mantenernos en paz. El cubano, superior al afeminamiento y á la corrupción, se alzó al cabo contra su empedernido opresor, y ha estado luchando cincuenta años, con bravura y constancia tales, que hubieran excitado la admiración de cualquier otro enemigo que no fuera el español. Ha luchado por todo lo que hay noble y elevado en las aspiraciones humanas, por un hogar respetado, por una conciencia sin trabas y por una patria libre.

¿Cómo ha respondido España á estos elevados deseos del pueblo que no había podido degradar? Con el hierro, el fuego, el hambre y la corrupción. Nos ha perseguido como á fieras; nos ha hecho la guerra sin cuartel; ha introducido ó procurado introducir la delación en nuestras casas y la traición en nuestros campamentos; nos ha condenado á la mazmorra, al cadalso, á la inanición, á la peste, á todas las miserias físicas y morales; decretó y empezó á cumplir nuestro exterminio; y cuando se ha

visto imposibilitada de terminar su obra inicua, aplaude frenética, porque entiende que, al cabo, lo que no han hecho las bayonetas de sus soldados y los decretos de sus generales, lo hará la competencia de una raza más vigorosa y el espíritu de dominación de un gobierno, embriagado por la victoria.

Y todavía, incapaz de comprender el alma del cubano, llama obra de odio, nuestra obra de justa reivindicación del derecho. No ha sido de odio, podemos decirlo en honor del cubano; pero, si lo hubiera sido, ¿dónde crecen los hongos venenosos, sino donde es abundante la putrefacción vegetal?

Del mal el menos

ALGUN inefable consuelo deben sentir los nobles descendientes del Cid para no considerar tan duras las calamidades con que á fines del siglo XIX reciben el castigo por las tremendas culpas de que son responsables ante el juicio de la humanidad y de la historia. En recompensa de lo mucho que pierden, pueden darse el pisto de que venamos ir del brazo al clásico torero y al Tío Sam en cómico consorcio, porque nada menos que tan íntimamente ligados nos los pintan algunos, que tal parece que están á partir de un confite cuando todavía no han concluido de tirarse los trastes á la cabeza. *Nuestros amigos los españoles*, dice de ellos el *Herald* de Nueva York; y es porque el *Herald* ignora que en España á ciertos amigos se les da el nombre de Benito.

A la verdad, encontramos sumamente divertido el afán con que se hace alarde de pretender que todos colmugemos con ruedas de molino, y que nadie advierta la cruel ironía de los que se nos presentan con tantas puntas y collares de amigos de aquellos, cuya vecindad no quieren admitir ni siquiera en un islote perdido en el Pacífico. El *Herald* los ama entrañablemente, pero está ansioso de que los arrojen á espeteros de todas las Filipinas.

Cierto que los españoles se merecen toda clase de consideraciones y que, para no herir sus delicados sentimientos, se han hecho cosas perjudiciales á los cubanos. Pero si tantos miramientos deben guardarseles, si no era caso de provocar la exquisita sensibilidad de tan buenos canaradas, ¿para qué la intervención? ¿á que fin la guerra? Y ello es que tales cumplimientos y ceremonias han tenido su expresión más cortés y cordial en el combate naval de Manila, en la derrota de Cervera, en la toma de Santiago, en las innumerables caricias de los cañones americanos, y en la refinada amabilidad con que la ruda mano del yankee, si no la bota de *Uncle Sam*, ha puesto á toda la gitanería de patitas al otro lado del Atlántico.

Es un hecho parecido al del Capitán que, reducido á prisión y requerido por la entrega de su espada, reclamó que se le tratara con respeto; y le contestó el Alcalde:

Con respeto le llevad
A las casas, en efecto,
Del Consejo, y con respeto
Un par de grillos le echad.

Y aquí para entre los dos,
Si hallo harto paño, en efecto,
Con muchísimo respeto
Os he de ahorcar, juró á Dios.

Del mal el menos. A fuer de amigos, el *Herald* y los suyos les dorarán la pildora á sus protegidos; y aunque en el fondo les hagan pasar las de Caín, llevarán á cabo la dolorosa operación de tal manera que la víctima se sienta movida á eterna gratitud, como el condenado á muerte á quien decía el verdugo:

Vo os prometo degollaros
Tan sutil y tan ligero
Que parezca que el cuchillo
Ha nacido en el pescuezo.

Prudente opinión

DICE el *Diario de la Marina* del 17 de Agosto:

"Si, somos vencidos, porque hemos luchado y no es nuestra bandera la victoriosa. Somos vencidos porque éramos españoles, porque continuamos siéndolo y porque no hay ni habrá consideración de interés ni halag, del amor propio ni poder humano que nos fuercen á renunciar á nuestra gloriosa nacionalidad, ni á borrar ó debilitar en nuestra alma el culto de la patria, siempre venerada por nosotros, pero cuyo afecto y adhesión acrecen en nuestro ánimo en proporción de sus inmerecidas desgracias.

"Somos vencidos, en fin, porque sin consideración al lugar de nuestro nacimiento, cuantos constituyamos esta personalidad moral que se llama el *Diario de la Marina*, seremos mañana extranjeros y nos consideraremos emigrados en la tierra que ha sido hasta ahora y es todavía una parte de la patria española.

"Como extranjeros y como vencidos no disputaremos ninguna de las ventajas que el triunfo da á los vencedores; no mendigaremos participación alguna en las distintas manifestaciones de la política local, y aun la declinaremos en el improbable supuesto de que se nos ofreciera. Pero reclamaremos y hasta exigiremos, apelando si es preciso á nuestra misma condición de vencidos, garantías para nuestras personas y para cuantas se hallen en el mismo caso que nosotros, respeto para nuestra significación y seguridad para ejercitar libremente la defensa de aquellos intereses á cuya norma se ha ajustado siempre nuestra conducta y á la que mientras viva se ajustará estrechamente el *Diario de la Marina*."

Por vía de comentario, escribe nuestro querido colega *El Yara* de Cayo Hueso:

"Esta prudente opinión del diario reformista, es de tenerse en cuenta para los efectos de la reglamentación electoral que prevalezca en Cuba al cumplirse el inciso último de la *joint resolution* del Congreso Americano."

No sólo para los efectos electorales, sino para cuanto se refiera á los asuntos públicos, cuyo manejo tiene que estar reservado exclusivamente á los ciudadanos de la república de Cuba. Los españoles son extranjeros y nada más, como los franceses, los ingleses, etc.

Conveniente sería que todos los españoles se resignaran á su condición de vencidos y extranjeros, y no abrigaran la absurda pretensión de intervenir en la dirección de la cosa pública; pero la conducta que observan no está de acuerdo con las declaraciones del *Diario de la Marina*. Los amigos del *Diario* en Santiago de Cuba no han tenido empacho, con olvido de todo sentimiento de dignidad, en volver la espalda á su bandera con tal de seguir en los puestos que debían al gobierno español, conducta nada edificante que no ha impedido que se les coloque en su verdadero lugar, como no impedirá, así que las cosas se normalicen, que á cada cual se le trate con las consideraciones que se merece, sean extranjeros ó miembros de la nueva república.

Declaraciones del almirante Sampson

GRATAS habrán de ser para los cubanos las nobles declaraciones que acaba de hacer el almirante Sampson. Bastan ellas solas para desvirtuar la inicua campaña que han venido haciendo, y hacen todavía, algunos periódicos de esta ciudad contra un pueblo valeroso, digno cual ninguno de merecer su ansiada independencia.

He aquí, traducido de *The Sun*, fecha 23 del corriente, lo manifestado por el ilustre marino, que en breve partirá para la capital de la isla formando parte de la comisión americana:

"Washington, agosto 23. El almirante Sampson concedió anoche una interview al reporter del *Times* de esta ciudad expresándose en ella de este modo: Hanme causado los cubanos la mejor impresión. Ciertamente que no estuve en tierra, como la mayor parte de los oficiales de nuestro ejército, mas he visto á muchos cubanos y á su jefe, el general García. No estaban bien vestidos y, por consiguiente,

su aspecto no era agradable a primera vista. Esto tenía que ser así atendiendo a la tremenda lucha que, durante tanto tiempo, han estado sosteniendo contra España.

El general García es un anciano ilustre a quien he admirado durante mi corta permanencia frente a Santiago. Pienso que ha sido de lo más natural el que hubiese retirado sus tropas, viendo que no se le invitaba para que fuese testigo de la rendición de la plaza. El haber sostenido la guerra en ese país durante algunos años, siendo capturado una vez, y no es extraño que no pudiese contener los impulsos de su corazón ante la caída de Santiago.

Se ha dicho que el general Shafter habla invitado, aunque él afirma que no. Respecto a eso nada sé. En tal circunstancia, justo era que hubiese sido invitado. Al retirar sus tropas razones poderosas tendría para ello.

Creo que los cubanos tienen capacidad bastante para gobernarse, y digo esto juzgando por lo que hasta el presente he visto. García comprende y aprecia los propósitos y designios de los americanos, y los hombres que forman su ejército hallábase también dispuestos a cumplir con el deber.

El honor español

SEGUN cuenta un periódico neoyorkino, bajo la fe de un corresponsal de Washington, el primer acto de la evacuación de Cuba debe ser la entrega del Morro y la desaparición de todas las minas de la bahía de la Habana, y entonces irán buques de guerra para mantener el orden durante las sesiones de la Comisión que ha de entender en el asunto.

Después ha manifestado el Almirante Sampson que no sabe si se insistirá en la entrega del Morro; pero que de todas maneras se hará de modo que el *New York* no esté expuesto de ninguna manera a que con él se repita el accidente del *Maine*.

Con esta justificadísima desconfianza debe quedar muy satisfecho el honor español.

El General Shafter y los Cubanos

El general de brigada, Joaquín D. Castillo, quien acompañó a Cuba al general Shafter en calidad de representante del ejército cubano y del Gobierno Civil de Cuba, volvió hace pocos días a bordo de uno de los transportes militares del gobierno a Montauk Point y presentó su informe a la Delegación Cubana en esta ciudad. En su informe el general Castillo hace mención de la desavenencia entre el general Shafter y el general cubano Calixto García y dice que el general americano de su propio motivo prometió entregar a los cubanos la ciudad de Santiago cuando ésta capitulase y que faltó a su promesa; dice también que todo rocambo pudo haberse evitado si el general Shafter hubiera sido menos brusco en sus modales. El general Castillo niega todos los cargos hechos contra los cubanos. El informe del general Castillo es como sigue:

"La desavenencia en Santiago entre cubanos y americanos ha sido muy exagerada por la prensa de este país. Los cubanos tienen fe inquebrantable en el gobierno americano y tienen plena confianza en que cumplirá al pie de la letra su solemne promesa; aunque muy agradecido por los favores recibidos, los cubanos desean probar que son injustos los cargos que se les han hecho y también que son capaces de gobernarse por sí mismos.

Es de justicia consignar que el general Shafter siempre me trató con la mayor cortésia. Su desavenencia con el general García se originó en el hecho de haber ofrecido el general Shafter promesas que no pudo ó que no quiso cumplir. Antes del desembarco de las fuerzas americanas el general Shafter y el almirante Sampson celebraron con el general García en el Aserradero una conferencia a la cual asistí yo. En ella de su propio motivo el general Shafter prometió al general García que al rendirse Santiago la ciudad le sería entregada. Todavía el día antes de la rendición el general Shafter me dijo que haría salir los prisioneros españoles y que permitiría entrar a los cubanos. Sin embargo, cuando se efectuó la rendición se nos dijo que no podíamos entrar, terminando el general Shafter la discusión con estas palabras: "después de todo éste es territorio americano y conquistado por las armas americanas."

Si a esto se agrega el hecho que no se permitió que una sola bandera cubana y que el general García no fue invitado a presenciar la rendición de la plaza, se explicará y disculpará la indignación que cundió entre nuestras fuerzas: tal parecía que sólo eran dignos de consideración los deseos de los españoles mientras que a los cubanos se les trataba como proscritos. Las únicas palabras que Shafter dijo a García concernientes a la rendición de Santiago fueron: "General, supongo que le agradecerá ver a algunos de sus amigos mañana." La omisión de invitar a García fue tan deliberada como la omisión de invitar al almirante Sampson.

Efectuada la rendición, García dijo a Shafter que, como ya parecía no haber necesidad

de su presencia cerca de Santiago, deseaba retirar sus fuerzas para seguir hostilizando a los españoles en otras partes de la provincia. El general García escribió la carta que ha sido publicada y que ustedes conocen. Puedo asegurar con absoluta certeza que las fuerzas cubanas no se hubieran entregado al pillaje ni hubieran cometido desmanes, esto lo prueba la conducta observada por ellas en Bayamo, Jiguaní y otros puntos a donde los españoles nos dejaron sus heridos, sabiendo que serian curados y cuidados por nosotros.

Se dice que los cubanos no pelearon, y que sólo atacaron las provisiones. El general García carecía de animales y para racionar sus cinco mil hombres, quienes según orden del general Shafter debían siempre ocupar la derecha de los generales Lawton y Lowlow, tuvo que mandar doscientos cincuenta de sus soldados para cargar las provisiones desde el Siboney a las trincheras, una distancia de ocho millas. Esto dio por resultado que se diese una procesión continua de cubanos atravesando las líneas americanas cargando las raciones. Los soldados americanos, ignorando la misión de estos cargadores, los acusaron de egoísmo y glotonería, mientras que ellos tenían que esperar mucho tiempo en las trincheras a que le vinieran sus raciones. No dudo que muchos pacíficos hambrientos y casi desnudos recogieron provisiones y ropa que encontraron tiradas a orilla del camino. El cargo que se le hace al pueblo entero de Cuba es tan injusto como el que se les hiciera a las fuerzas americanas porque siete soldados, los cuales están hoy en la cárcel, robaron una joyería en Santiago de Cuba.

En cuanto a que los cubanos no pelearon ni trabajaron tenemos el testimonio de lo contrario en las cartas escritas por Lawton y Lowlow que son los únicos jueces competentes para decidir si los cubanos trabajaron y pelearon, pues sus fuerzas fueron las únicas que estuvieron en contacto con las nuestras. Las trincheras de la derecha ocupadas por fuerzas de estos generales fueron todas hechas por los cubanos. El general García siempre se subordinó a las órdenes del general Shafter. El primero dijo al segundo que para evitar la llegada de refuerzos él deseaba internarse más en la provincia para que aun si los españoles se abrían paso por sus filas hubiese tiempo para que fuerzas americanas pudiesen llegar y cogerlos entre dos fuegos. El general Shafter contestó: "Poco importa que entren en la población, esto sólo empeorará la situación de los que están dentro." De esto también da testimonio el general O. O. Howard. Las únicas órdenes que recibiera García fueron de proteger constantemente el flanco derecho del general Lawton y estas órdenes la cumplió al pie de la letra. Que los cubanos pelearon lo prueba el gran número de muertos y heridos que tuvieron.

También se nos ha acusado de crueldad hacia los marineros de la escuadra de Cervera. Lo cierto es que Cervera y sus seiscientos marineros fueron hecho prisioneros por fuerzas cubanas al tratar de escapar hacia la ciudad y fueron entregados a las autoridades navales americanas, a las cuales se les entregó un recibo. El mismo Cervera ha declarado que los cubanos lo trataron muy bien.

Para terminar diré: que los cargos hechos contra los cubanos han sido injustos. El resentimiento de los oficiales y soldados de las fuerzas americanas es casi natural, pues estaban mal impresionados por los motivos imaginarios que pudiera tener Shafter para excluir a los cubanos. Además, ellos tomaron a los pacíficos por fuerzas cubanas, y por último, al ver a los cargadores del general García llevando provisiones, creyeron que éstos estaban robándole a la comisaría mientras que ellos tenían tanto que esperar para conseguir raciones. Mucho he sentido que no se me haya presentado en Cuba la oportunidad de corregir estas malas impresiones; hoy sin embargo, diré que los cubanos confían en poder dar su cooperación a los planes de paz del Gobierno americano, pues ellos saben que los generales Lawton y Wood, quienes ejercen hoy la autoridad, sabrán comprender la posición de los cubanos y apreciar la situación falsa en que se les ha colocado. Cualquier rocambo que haya habido, ha sido desgraciado é innecesario y hubiera sido posible evitarlo si el general Shafter al desarrollar sus planes hubiera sido menos brusco."

A poca costa

TODAVIA no se conoce el dato oficial relativo a las bajas americanas en la guerra; pero según los datos obtenidos por el *World* de los informes existentes en los departamentos de guerra y marina, resulta lo que sigue.

Muertos en el Ejército	260
Muertos en la Armada	12
Muertos en las tropas de marina	7
Heridos en el Ejército	1 400
Heridos en la Armada	10
Heridos en las tropas de marina	13

O sea un total de 279 muertos y 1 423 heridos, en una guerra de poco más de tres meses que ha producido la destrucción de la marina

española, la libertad de Cuba, la cesión de Puerto Rico a los Estados Unidos, la toma de Manila y de las Ladronas, y la probable pérdida de todas las Filipinas; en resumen el aniquilamiento de España de un soplo, como si se tratara de un castillo de naipes.

La pérdida de la Unión Americana en Gettysburg solamente, fueron 3,670 muertos y 14,497 heridos. En las doce grandes batallas de la guerra civil, la Unión perdió 23,468 muertos y tuvo 120,849 heridos.

En ninguna otra guerra se han logrado tan importantes y fáciles resultados con tan pequeñas pérdidas de vidas por parte del vencedor, como en esta guerra con la heroica e invencible España, que cuenta sus hazañas por sus derrotas y rendiciones y debe estar orgullosa de sus millares de muertos, heridos y prisioneros. Treinta mil y pico de estos últimos están en poder de los americanos.

La Lucha, de la Habana, que ya empieza a hacer equilibrios, puede amenazar ahora y decir de nuevo que los Estados Unidos llevarían la peor parte porque España nada tenía que perder.

Por desventura, ni aun son los tiempos actuales los de Francisco I.

OPORTUNÍSIMO

El día 14 de julio, precisamente en la fecha en que Toral se rendía vergonzosamente al general Shafter, el *Diario de la Marina* de la Habana publicaba con fruición este suelto:

"De un artículo que publica en su número del 8 el *Diario* de Cienfuegos, bajo el epígrafe "Ejército español," reproducidos lo siguiente:

"El ejército español, con tesón inconcebible y con fe inquebrantable, sigue en Santiago de Cuba colocándose su nombre a la altura inmensa de su historia. Linares Pombo, Toral, Rubin, Ordóñez y Vara del Rey, aquellos con su constancia y éste con su muerte gloriosísima, representan, hasta hoy los genios firmes para la lucha de titanes que igualan a las que nos presentan las páginas guerreras de nuestra Historia, que produjeron la admiración del mundo. Escario aparece como el valeroso soldado que sin medir distancias y venciendo peligros corre con su gente, escuálida, si no hambrienta; enflaquecida de cuerpo pero robusta de alma, enseñando a la Europa lo único que tienen, lo que el aragonés vendía en canastas en la plaza pública, y rompiendo el cerco y sembrando la muerte entre el enemigo sitiador, penetran en la plaza para decirles a sus compañeros ya somos más, el triunfo será nuestro.

Es difícil, con sereno juicio, decir hoy lo que vale y representa el esfuerzo de ese soldado español que en Oriente luchó. Los que visten el uniforme deben estar orgullosos y sus corazones deben latir fuertemente al pensar en los hermanos de Cuba que están asombrando al mundo entero.

A la muralla de hierro que arroja metralla mortífera, responden nuestros soldados oponiendo muralla de carne que se apiña para cerrar las brechas; que se mueve como oleada inmensa a impulso de un solo sentir: el honor. A la agresión brutal del número con todos los aparatos de las guerras modernas, responden los nuestros con la defensa tenaz, sin otra cosa que el corazón y los pechos, el Mauser y el cuchillo, por que para usar la artillería cuentan con que se quedarán con la del enemigo.

Bendiga Dios tanto esfuerzo."

La leyenda

DE tal manera se desfiguran hoy a nuestra propia vista los hechos, que surgen acerca del heroísmo español nuevas leyendas, rivales de las que engalanan sus viejas fábulas. Si a sucesos de todos conocidos se les da un valor diametralmente opuesto al que tienen en realidad, no es difícil calcular a qué deben quedar reducidas las hazañas de que están llenas las crónicas, escritas por los hiperbólicos autores españoles. Véase cómo se expresa un periódico de Buenos Aires, que cieva a la categoría de titanes a los pobres hombres que en la guerra actual no sobrepujan la talla de los liliputienses:

"Profundamente conmovidos, hemos leído las noticias que se han publicado sobre el desastre de la escuadra de Cervera, que tripulaban hombres tan bravos, tan nobles, tan dignos de la victoria, ó de una suerte menos adversa.

Desgraciadamente se confirma, y en España mismo ya está a estas horas la convicción de esta gran desgracia, y el pueblo habrá comenzado a apasionarse y a hacer inculpaciones, anunciativas de hechos políticos, tal vez violentos y de la mayor trascendencia.

La destrucción de la escuadra de Cervera deja los mares casi libres, y los buques yankees en aptitudes de ser más agresivos, y de favorecer y apresurar la invasión a Cuba.

Es en esta isla donde la lucha va a ser tremenda, y donde lo fiamos todo al valor y a la pericia española, allí donde las fuerzas pueden equipararse.

Comenzamos el segundo periodo de esta gran

guerra, y esperamos que la victoria no se aleje siempre del heroísmo y de la razón.

La voz tremenda de los cañones modernos ha hecho estremecer los mares de las regiones asiáticas; se han conmovido furibundas las olas del océano y han tragado a una pléyade de titanes que conservaron imperecederas las tradiciones de la egregia Esparta.

La furia destructora de las naves enemigas ha quedado un momento estremeida, no comprendiendo cómo, en esta época materialista, hay todavía pueblos que saben morir con estoicismo y hombres que no tiemblan ante el peligro de ser devorados por los mares.

¿Es que ese pueblo de titanes es España! ¿España, la que empezó el siglo rindiéndole el tributo de su sangre! ¿España la que lo cierra enseñándole a las naciones a morir con gloria!

¿Por qué se agitan embravecidas las aguas inmensas del océano que corren a torrentes en homenaje a la sublime soberbia de un pueblo heroico!

¿Por qué con loca furia azotan las olas las agrestes costas del archipiélago Filipino?

¿Porque allí hay un gigante que no se rinde... ¿Porque allí la sangre de Iberia mantiene enhiesta la altivez de su carácter y de su honra!

Manila está de pie, como el torreón que siente crujir a su alrededor las violencias de un volcán y no vacila!

¿Manila no se rinde porque la raza latina la custodia! ¿Caerá?... Si, al fin caerá, pero el vencedor encontrará sólo escombros y sangre generosa que correrá a torrentes en homenaje a la sublime soberbia de un pueblo heroico!

¿Qué importa que las ordas salvajes de las razas de Oriente en tremenda irrupción la invadan luego?

¿Qué importa el criminal acecho del águila norte-americana que aguarda impasible el exterminio de ese pueblo?

La codicia quedará quebrada ante los ejemplos de heroísmo y la vergüenza más inicua acompañará a los que no tuvieron una fibra generosa para impedir la destrucción de esa moderna Troya de los mares asiáticos!

¿Héla ahí, gallarda, con su bandera ensangrentada, resistiendo todavía con su entusiasmo febril!

¿Héla ahí, flotando en sus torrecas su estandarte de gloria!

¿Héla ahí, invencible, haciendo inmortal el nombre de España en los mares asiáticos como una burla sangrienta para las naciones navales que sigilosamente se reparten las tierras de los pueblos amarillos!

¡Que sucumba resistiendo!

Vivir sin tradiciones y sin hechos históricos es aparecer ante el mundo como Cartago!

¡Gloria a los héroes y mártires de Manila!"

La pléyade de titanes que enseñan a las naciones a morir con gloria, puede citar para la suya estos hechos:

La destrucción de la escuadra de Montojo. La destrucción de la escuadra de Cervera, el heroísmo de la cual consistió en huir vergonzosamente.

La escandalosa rendición, a fuerzas inferiores, de casi todo Oriente con un ejército de 23.000 hombres, los dos tercios de los cuales no dispararon un solo tiro.

La rendición de Manila apenas se hizo sobre ella un amago de ataque.

Y... así se escribe la historia. Dentro de algunos años, en los libros y en las escuelas de España todos esos hechos irán a hacer compañía al dos de Mayo, el Callao, las Navas, etc.

Pando . . . Pando

AQUÍ ESTÁN LAS VELAS

DICE *El Continente Americano* de México: "No contaremos con esas nubes de solícitos repórteres, ni con los elementos valiosos de que puede disponer la prensa subvencionada y la aspirante a subvención; pero es un hecho que la estancia en México durante algunos días del cabecilla español Pando, por nosotros anunciada, resultó tan cierta como la ruina del poderío colonial de la exmadrastra

Dejando a un lado esta pequeñez, diremos algo sobre el viaje del famoso jefe a quien todos suponían en el lugar del peligro, mientras estaba echando un viajecito de recreo por las costas de Yucatán y aprestándose a venir a la capital para saborear los platicos de la *Maison Doré*.

¿A qué vino Pando? se preguntan todos. Él no lo ha dicho cuando se lo preguntaron, ni creemos que alguno pueda saberlo a ciencia cierta; pero sí es de presumir que algo relacionada debió estar su visita con las esperanzas que los hambrientos soldados del ejército español, cifraban en los señores del "fueron, van é irán."

Sin duda se tenía ya estudiada la manera de embarcar viveres, municiones y armas por la *Junta Patriótica* española, y Pando venía a ponerse de acuerdo con ella para violar a todo su sabor y en provecho de los bloqueados en

Cuba, la neutralidad decretada por el gobierno mexicano.

Si así fue, chasqueado resultó el ilusionado cabecilla. La paz impuesta por McKinley á España echa por tierra todos los negocios que á la sombra de la patriotería gachupina estaban realizando los españoles de la Nueva España.

Bien pudiera ser también que Pando prudentemente se escapara de tener que habérselas con los soldados de Shafter, creyendo más cómodo y menos peligroso venir á echarla de valiente en la mesa de una fonda y con los revisteros de *El Correo Español* hablándole de lo ingenioso de la paz, de la feroz resistencia que hubieran hecho los españoles y de otras tantas necesidades tan estúpidas como impropias en labios de un general que en vez de estar al frente de sus soldados, se encontraba á cientos de leguas del fuego politiquando alegremente sobre la situación.

Sea como fuere, Pando que se *pancara* en la guerra ayer en el Cauto y hoy abandonando á su gente, ha hecho el viaje del viótero.

Su regreso á la Habana no tendrá otro objeto que decirle á Blanco: "Aquí están las velas".

Palabras memorables

EN la página 339 de la obra titulada *El último de los Napoleones*, escrita por el Conde de Beust y publicada en 1873, se lee lo siguiente:

"Pronto Inglaterra se apercebirá de que esa Prusia que va á sostener con su secreta, pero enérgica parcialidad, superará el poderío inglés en el mundo y lo entregará pies y manos ligados á los odios implacables y furiosos de la América. El Czar Alejandro, que ha dado al Rey Guillermo el precioso viático de esa gran promesa de no dejar intervenir á nadie contra Prusia, se apercebirá con terror que ha herido mortalmente el pensamiento profundo de Pedro el Grande, que se ha cerrado el Báltico y se ha puesto preso en los mares del Norte.

Europa entera verá de repente al *águila americana*, después de haber arrebatado de paso á España la reina de las Antillas, *inmiscuirse en sus asuntos* y pesar con un peso terrible sobre los destinos monárquicos de la vieja y pequeña Europa."

República de Cuba

Comandancia Militar de Mayarí.

AL PUEBLO

PUEBLO de Mayarí: al hacerme cargo—por disposición del dignísimo coronel Martí—de la Comandancia Militar de este pueblo, comprendo que se me impone, en los momentos excepcionales por que atravesamos, una tarea superior á mis fuerzas; y de buen grado hubiese renunciado al alto honor que se me dispensa, si no me obligan á aceptarlo dos razones poderosas: el deber ineludible que todos tenemos de trabajar por Cuba, y las buenas disposiciones en que se encuentran los habitantes de este pueblo para ayudarme en la difícil brega.

La honradez, la moralidad y el trabajo, han sido en todo tiempo el patrimonio de los cubanos; y si esas virtudes fueron contenidas en un reducido radio de acción por la maldad del gobierno español, hoy, que la libertad alumbra con sus fulgores el horizonte de nuestra patria, ha llegado la hora de que todos nos unamos bajo la divisa del progreso para hacer de Cuba una nación próspera y feliz, engrandecida por el trabajo, poderosa por el único esfuerzo de sus hijos y acreedora al respeto y aplauso de todos los pueblos civilizados de la tierra.

¡Compatriotas, todos somos hermanos! Lo mismo los que hemos soportado en el campo de la guerra tres años y medio de luchas y privaciones, como los que aquí, en los pueblos, á la sombra pernicioso del pabellón ibero, han prestado su concurso á la Revolución; lo mismo el ignorante que el que mercenariamente se colgó al pecho la bandolera del guerrillero, como los ilusos y los timoratos, que contemplaron indiferentes ó complacidos las desgracias de su patria, creyendo que el poder español sería un sol espléndido que nunca palidecería, cuando en realidad no era sino una misera bujía próxima á extinguirse.

La República Cubana tiene que abrirse paso indiscutiblemente; ha de ir adelante, pese á quien pese, y cueste lo que cueste.

Para ello sólo necesitamos una cosa: deponer las prevenções y rencillas de pasados días, y unirse todos en cordial abrazo, para levantar sobre los escombros donde se hundió Cuba española, esclava y prostituida, á Cuba Libre, dichosa y floreciente.

Yo espero que esa ha de ser nuestra aspiración constante: unión, trabajo, moralidad y honradez; eso necesitamos, y eso tendremos. Perseverar es vencer, nosotros venceremos.

A todos en general envío mi saludo de hermano, en la plena convicción de que jamás daréis lugar á que la represión del jefe se sobreponga á las indicaciones del compañero.

¡Compatriotas, Viva la República de Cuba! Mayarí, 25 de Julio de 1898.

El Comandante Militar, Teniente Coronel, ANTONIO MARIA OCIOIA.

La Sociedad "Unión Americana,"

DE CHILE, EN LA LEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA.

A principios de Julio, esta simpática Institución ofreció un elocuente testimonio de simpatías y de adhesión al honorable Ministro de los Estados Unidos en Chile, Sr. H. L. Wilson.

Una comisión de su directorio, compuesta del vicepresidente Sr. Arturo Villarroel, secretario don Nemesio Martínez Méndez y directores señores José Acuña Latorre, Miguel Luis Rocuant y el agente de Cuba don Pedro Pablo Figueroa, acompañado de los señores Alejandro Castro G. y Juan F. Concha, se presentó á la Legación á las 2 P. M. y fueron recibidos por el honorable señor Ministro y amable esposa, con esa natural y sencilla corrección propia de la cultura norteamericana.

El Sr. Martínez Méndez puso en manos del señor Ministro la nota que se inserta más abajo y el Sr. Villarroel hizo presente al señor Ministro que, en nombre de la Sociedad "Unión Americana" tenía el honor de saludarlo en el día del aniversario de la Independencia de los Estados Unidos, expresándole las más entusiastas simpatías por la protección que el Gobierno del Presidente McKinley ha prestado con laudable desinterés y abnegación á la causa de la Independencia de Cuba.

El honorable señor Wilson, contestando en términos breves y precisos, pero sentidos, dijo que el gobierno y el pueblo de su patria no habían omitido sacrificios en la actual contienda, animados únicamente del propósito de reconocer y proclamar la Independencia de Cuba. Agregó que el sacrificio del pueblo de Cuba en la guerra por su libertad, habrá movido los sentimientos de humanidad del pueblo y del gobierno de los Estados Unidos, y terminó declarando asimismo, á nombre de su Gobierno, que la presente lucha contra España obedecía pura y exclusivamente al establecimiento de la República y la libertad en Cuba independiente, y que se haría un deber en poner en conocimiento de su Gobierno las simpatías y honrosos sentimientos de la "Unión Americana."

El señor Ministro leyó á los representantes de la Institución los dos últimos telegramas cificiales en que se le comunica la toma de Santiago de Cuba y la destrucción de la escuadra española.

Enseguida invitó á los señores presentes á beber una copa de champagne por la Independencia de Cuba, y éstos, cordialmente, la hicieron extensiva al aniversario de los Estados Unidos.

Ha correspondido á la Sociedad "Unión Americana" la grata misión de saludar al honorable representante de los Estados Unidos en el aniversario de su Independencia, y en el día mismo en que el pueblo norteamericano celebra el triunfo obtenido en Santiago de Cuba.

He aquí la nota de la "Unión Americana" al Ministro norteamericano:

"Santiago, Julio 4 de 1898.—Sr. H. L. Wilson, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos.—Sr. Ministro: El directorio de la Sociedad "Unión Americana" ha acordado presentaros hoy sus homenajes de respeto y confraternidad continental, en el aniversario de la Independencia de vuestra progresista y gloriosa patria.

Cumple así, en nombre de la Institución que representa, el más alto deber cívico en sus relaciones con los delegados internacionales de los países de ambas Américas, que encarnan en sus Gobiernos los principios del derecho universal de la libertad.

Esta Institución, fundada hace cerca de cuarenta años, tiene por objeto propender y coadyuvar á la independencia de los pueblos americanos que aún permanecen sometidos al dominio colonial de naciones europeas.

Ha trabajado, muy principalmente, allegando elementos de propaganda y de acción, por la conservación de la soberanía de los pueblos separados de España en 1810, y por conseguir la absoluta independencia de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Con motivo de la revolución separatista de las islas Filipinas, dominadas también por la España monárquica, hemos creído de nuestro deber, cumpliendo los fines y propósitos de esta Corporación, asociarnos á tan generosas iniciativas y estimular con nuestras manifestaciones públicas el desarrollo de ese altivo pronunciamiento que ha tenido su mártir en José Rizal y que tiene su héroe en el general Emilio Aguinaldo, para atraerle adhesiones y simpatías.

Así mismo nos hemos considerado ligados por vínculos de estrecha fraternidad con la gran República del Norte que tan dignamente representa en Chile.

Los Estados Unidos, como nación civilizada y libre, que inició el movimiento de independencia fundamental en la América, ha dado poderosa ayuda á la revolución cubana y empeñado una guerra trascendental contra España, para hacer

efectiva la idea republicana en Cuba, Puerto Rico y las Filipinas.

Jamás pueblo alguno de la tierra ha llevado á cabo un acto más generoso ni más ejemplarizador que el que los Estados Unidos ofrecen hoy al mundo civilizado ofrendando la sangre y la vida de sus hijos, los tesoros de sus riquezas imponderables, el poder de sus adelantos científicos é industriales y los dones de las conquistas de su cultura universal al movimiento emancipador de Cuba, Puerto Rico y las Filipinas, exhibiendo la prueba más elocuente de sus nobles sentimientos de humanidad y dando á la Europa calculadora y egoísta, una lección moralizadora, á raíz de la inalicificable confabulación perpetrada contra la débil y gloriosa Grecia, en presencia del bárbaro atentado de la Turquía, para humillar aquella antigua nacionalidad, que sirve de constante ejemplo al mundo moderno en la historia.

La resuelta y magnánima actitud de los Estados Unidos en la cuestión cubana, poniendo á su servicio con el más alto desprendimiento la vitalidad de sus grandes recursos de progreso y de trabajo, envuelve el principio fundamental de la política proclamada por uno de sus más ilustres gobernantes, Santiago Monroe, cual es la conservación de la América para sus hijos, siendo á la vez una garantía de protección y amparo para todos los pueblos del continente con respecto de las agresiones de Europa.

Conforme á este profundo concepto de solidaridad continental, el directorio de la Sociedad Unión Americana estima de su deber tributar á los Estados Unidos y al Gobierno del Presidente Mac-Kinley, por medio de vuestra mediación, un homenaje de entusiasta aplauso por su noble y heroica protección á la emancipación de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y ofreceremos un respetuoso saludo como digno representante de tan gran Nación en este día de gloriosos recuerdos para vuestra patria.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, nos suscribimos de V. S. attos. y s. s. F. Puelma Tupper.—A. Villarroel.—A. García Guerrero.—Nemesio Martínez Méndez.

Noticias de Santiago

HEMOS recibido los dos primeros números de *El Porvenir*. De él extractamos algunas noticias.

—De Gibara llegó á Santiago de Cuba en comisión del general Calixto García, el distinguido joven señor Nicolás Jané, teniente coronel del Ejército Libertador. Las relaciones entre los generales García y Shafter son muy cordiales y está pasando la nube de los primeros días de la capitulación. El señor Jané entró en la ciudad con sus insignias y armas y una lucida escolta, y así se presentó al general Shafter.

—El general Shafter, en cumplimiento de lo dispuesto por el Presidente de los Estados Unidos, ha suprimido el gobierno civil de esa Provincia (regulación española). Actuarán para la conservación del orden público el Alcalde y el Gobernador Militar. Al ayuntamiento queda virtualmente disuelto, y cuando se constituya por elección popular, que será pronto, tendrá el derecho de nombrar al Gobernador Civil.

También se han suprimido la Diputación Provincial y las inspecciones de Obras públicas, Minas y Montes.

—Venían funcionando secretamente en la capital de Oriente el club "Moncada" y la "Asociación de Jóvenes Orientales," fundadas respectivamente en 1897 y en 1.º de enero de 1896.

Directiva del club "Moncada": Joaquín Ferrer, presidente. Santiago D. Bonne, vicepresidente. Luis M. Preval, secretario. Enrique Mestre, vicesecretario. Alfredo Antonetti, tesorero. Silvestre Vaillant, vicetesorero.

Socios: Desiderio Mesnier, Apolonio Núñez, Rafael Pérez del Camino, Angel Castillo, Luis O. Gómez, Luis Brosard, Manuel Gómez, Mariano Gómez, José Mestre, Julián Rodríguez, Benigno Corona, Manuel Poncet, Horstman Lamarche, Ricardo Herrera, Gumerindo Danger, Julio Luzón, José Santa Cruz Pacheco.

Directiva de la "Asociación": Director, Arturo Reiners y Bravo. Secretario, Santiago Pujals y Cancino. Tesorero, Federico Reiners y Bravo. Auxiliar, José Sampera.

Socios: Constantino Portuondo, Alfredo Sampera, José González Gumerindo Danger, Francisco Casero, Carlos Sampera.

COLABORACION ESPAÑOLA

(De *El Nacional* de Madrid, 27 de julio.)

INCURABLES

TAN poderosas son las corrientes favorables á la paz, que ni los periódicos que más belicosos se mostraron siempre atrévase á censurar al Go-

bierno por haberse colocado en semejante terreno; mas no por esto se resuelven á enmendar con la gran prudencia de ahora los grandes errores de antes, sino que también, á propósito de la paz, pretenden á difundir prejuicios é inculcar ideas que preparen un nuevo desencanto. La dura lección de las adversidades de la guerra no sirve para abrirnos los ojos y prepararnos á recibir la paz de la única manera que pueda venir; con las condiciones que resuelva poner el Presidente de los Estados Unidos.

Ya lo dicen muy claramente los telegramas de Washington. El Presidente de aquella República ha anunciado propósitos de gran moderación en el pedir. Claro es que esta moderación sólo será relativa á lo que los norte-americanos creen su derecho, no á lo que nosotros convengamos; pero, de todas maneras, al lado de ese propósito anuncia M. Mac Kinley el deseo de que no regateemos ni perdamos el tiempo en discusiones. Como las tiendas que ponen el cartelito de "precio fijo" para evitarse el regateo en que son maestras nuestras señoras, el presidente Mac-Kinley nos advierte desde luego que lo que pida será ya el último precio.

Por esto parece encastillado en no conceder armisticio ni suspender hostilidades hasta que nuestras intenciones se hayanclareado lo bastante para presumir que hemos de aceptar esas condiciones, sin necesidad de imponérselas por la fuerza.

No, no tienen siquiera firmeza de su juicio. Uno de esos periódicos, por ejemplo, dice que Mac-Kinley es hombre cruel, y que tanto por esto, cuanto por la utilidad que para él tiene la guerra, porque distrae la atención del pueblo de los asuntos interiores, desea la continuación de la guerra. Es un punto de vista, indudablemente, tanto más verosímil cuanto que los entorpecimientos y daños sufridos por el comercio yankee han desaparecido desde que se ha visto que los mares están completamente libres para sus barcos.

Pero es el caso que á continuación añade el propio articulista que Mac-Kinley no suavizará las condiciones de la paz, sino en el caso de que se vea frente á una guerra larga. ¿En qué quedamos, ilustre señor? ¿De esa manera y removiéndolas cenizas del insignie Cánovas se pretende borrar en el espíritu público la responsabilidad de infinitos disparates?

Afortunadamente, parece que el Gobierno no está en vena de torjarse ilusiones, sino que, por el contrario, se resuelve por vez primera á mirar la realidad.

Eso se debió ver antes, cuando era sazón de hablar de derechos y de moral. Hoy ya es tarde.

Lo que el país quiere, si es capaz de querer algo, es ver soluciones para el día siguiente, hombres é ideas que remedien los daños que ya no se puede evitar. Mucho se habla de gente nueva, y esto es lo que en realidad se necesita; pero no gente nueva en el sentido de que no hayan gobernado nunca, sino en el sentido de que tengan y expongan ideas, de que tengan y muestren caracteres capaces de hacer nuestra regeneración.

Ya es el mal hartó conocido para que no sea lícito exigir ideas concretas respecto del remedio. Se ve un decaimiento absoluto de todas las fuerzas nacionales, una corrupción aterradora de todos los elementos de la sociedad, una relajación



MONEDA DE PLATA

DE LA

REPUBLICA DE CUBA

DE 910 DE PLATA FINA

Y PESANDO 348 GRANOS.

UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPUBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACIÓN DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que AÑADIR el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSE ZAYAS,

Comisionado Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

intelectual completa, una ruina económica abrumadora. Esos son los males, concretos, vistos. ¿Y los remedios?

¡Ah hasta ahora no se ve a título de tales más que los mismos lugares comunes, el mismo romanticismo necio, la misma ceguera incurable que nos han traído al presente desastre.

LAS NOTICIAS

THE Sun, agosto 24.—Washington. Los comisionados nombrados por el gobierno americano saldrán para la Habana, probablemente, el día cinco del próximo septiembre. Serán acompañados por alguna fuerza y con ellos irán unos treinta empleados.

Algunos buques americanos serán enviados a la Habana, cesando el vice-almirante Sampson que el *New York* sea uno de ellos.

El vice-almirante Sampson y el general Butler, miembros de la comisión, han celebrado una conferencia con el subsecretario de Estado Moore. En ella han discutido el plan para la evacuación de las tropas españolas, tratando asimismo de otros puntos de importancia.

La noticia que ha circulado de que el marqués de Montoro, miembro de la comisión española, tenía sus miras respecto al futuro gobierno de Cuba y en lo que a la deuda se refiere, hizo sonreír despreciativamente á los comisionados americanos.

Uno de éstos observó que el tal marqués no tendría oportunidad de lucir sus conocimientos ni como hacendista ni como político. Ni de la deuda ni tampoco del futuro gobierno de Cuba habrá de ocuparse la comisión. Conforme al protocolo, sólo habrán de fijar los detalles sobre la evacuación de las tropas españolas.

Lo que luego se haga sólo concierne á los Estados Unidos.

Los cañones que existen en las fortalezas, lo mismo que las armas depositadas en los arsenales y todas las propiedades del Estado, de cualquier clase que sean, se pierden con la soberanía y pasarán á los Estados Unidos para beneficio de los cubanos.

The Herald, agosto 24.—Habana, Cuba. Los rumores que han circulado acerca de abusos cometidos por los insurrectos en Nueva Paz han resultado de un todo falsos. Alejandro Rodríguez entró con bandera blanca en Piloto y Pucarta de Golpe, retirándose en perfecto orden después de haber pagado el gasto que hicieron sus tropas.

Blanco ha puesto en libertad á 144 presos políticos que se hallaban en Isla de Pinos.

Los coroneles de voluntarios han celebrado junta, anoche, en el Hotel de Inglaterra.

Han entrado en puerto varios vapores y goletas procedentes de distintos países.

No se ha permitido desembarcar á los periodistas americanos.

Dícese que varios cubanos españolizados están recibiendo cartas de la manigua en las cuales se les recomienda que vayan escogiendo la *guásima* que sea más de su gusto.

Santiago, Cuba. Desde el arzobispo hasta el último monaguillo están gestionando para que se les paguen sus haberes.

Shafter ha decidido consultar á Washington. —Estado sanitario del ejército americano en 23 de agosto: total de enfermos 900; de fiebres 631; nuevos casos 74; dados de alta 85.

Ponce, Puerto Rico. Aumenta el número de enfermos en el ejército americano siendo unos mil los casos de fiebres que hay en la actualidad.

Madrid. Anuncian los periódicos que las Cortes se reunirán del 6 al 10 en septiembre próximo.

The Herald, agosto 25.—Washington. Es probable que se abra una investigación con motivo de los sufrimientos experimentados por los soldados americanos y por el mal trato que han recibido.

—El senador Frye ha aceptado el cargo de comisionado para el cual había sido designado.

—La escuadra americana del Atlántico se mantendrá por ahora intacta. El *Oregon* no será enviado todavía al Pacífico.

Key West, Fla. Angustiosas nuevas continúan llegando de la Habana. Los pasajeros llegados en el vapor *George W. Childs* dicen que las clases pobres están sufriendo en gran manera.

Miles de personas acuden á la entrada del puerto y prorrumpen en gritos de júbilo al ver aparecer algún buque, pues imaginan que lleva provisiones para repartirlas á los pobres.

Tampa. El transporte *Comal*, anclado en este puerto, saldrá el viernes ó el sábado para la Habana llevando un millón de raciones.

Estas son un regalo del gobierno de los Estados Unidos á los cubanos necesitados.

Habana. El exgobierno de la colonia ha decidido que las mercancías procedentes de Santiago de Cuba y de otros puertos ocupados por los americanos sean consideradas como extranjeras.

Manila. En una conferencia celebrada entre americanos é insurrectos, han declarado es-

tos últimos están dispuestos á deponer las armas ó á cooperar con los americanos. No les preocupa que el archipiélago forme una colonia americana ó inglesa; pero si continuarán luchando si los americanos abandonan el territorio.

¡Qué esperanzas para la madrastra!

Londres. Comunican de Madrid que los españoles han ganado otra gran batalla en Cuba en la cual han muerto quinientos insurrectos.

¿Todavía victorias?

—Ha producido pésima impresión en España, dice un despacho de Madrid al *Standard*, la noticia de que los Estados Unidos conservarían, por lo menos, la isla de Luzón, pretensión que sostendrán los comisionados que van á París.

—Al *Daily Mail* dicen de Madrid que los carlistas más prominentes están traspasando sus propiedades á otras personas por temor á que les sean confiscadas.

En Barcelona serán sometidos á un consejo de guerra un sargento y dos cabos por hacer propaganda carlista entre el ejército.

En varias ciudades de Aragón los carlistas están promoviendo disturbios.

Madrid. Dos mil mineros se han amotinado en la provincia de Ciudad Real.

—El general Ríos ha sido nombrado gobernador (sic) de las Filipinas.

Gibraltar. La situación se presenta grave en Barcelona. Cinco mil obreros están padeciendo de hambre.

Se ha constituido una sociedad para trabajar en favor de la anexión á Francia.

The Herald, agosto 26.—Han sido nombrados comisionados para la conferencia que se celebrará en París, los señores siguientes: secretario William R. Day, de Ohio; senador Cushman K. Davis, de Minnesota; senador William P. Frye, de Maine; juez Edward Douglas White, de Louisiana; Mr. Whitelaw Reid, de New York.

Los comisionados no gestionarán la posesión de todo el archipiélago Filipino, pero si la de la isla de Luzón.

Respecto á la llamada deuda cubana, los comisionados la rechazarán de plano, no reconociendo de ella ni un sólo peso.

Santiago de Cuba. El general Shafter ha dejado á Santiago embarcándose en el vapor *México*.

Al salir de Cuba trata de justificar su conducta y se declara partidario de la anexión.

Respecto á los cubanos entiende que se hallan en una situación especial, y dice que, aunque tienen un carácter raro, le inspiran simpatías.

Habana. Ha llegado Miss Clara Barton, de la Cruz Roja americana.

The Sun, agosto 26.—Washington. Los oficiales de la ex-escuadra de Cervera, tenientes Enrique Lacierva y Juan Cavanillas, contraerán matrimonio con dos bellas señoritas de Maryland.

Ya que el sol se ha puesto para siempre en los dominios de España, justo es procurarse siquiera una luna . . . de miel.

Habana. El *Diario de la Marina* publica un artículo pidiendo á Blanco obtenga del gobierno la libertad de los deportados cubanos.

—Blanco ha dirigido una carta lacrimosa á sus paisanos diciéndoles que á España no le quedan más que algunas semanas en Cuba, que se conformen con su suerte y que procuren llevarse bien con los cubanos.

Key West Fla. Ha sido descubierta en la Habana, por el inspector de policía señor Perra, una conspiración de españoles que se proponían armar la gorda.

Los conspiradores fueron arrestados. Pertenecen al "Club Weyler," y entre ellos se encuentran Zacarías Brezmes, Ascue, Carneado, Prendes, Cuesta, Cagigas, Montecón, Juanón, *Eva Canel* y otros *calientes*.

Coruña, España. Durante la travesía del vapor *Alicante*, llegado á este puerto procedente de Santiago de Cuba, fallecieron 60 de los mil soldados que traía.

Ya en puerto fallecieron otros diez.

El estado de esos infelices es de lo más deplorable.

Madrid. Causa profunda impresión la vuelta á España, en las peores condiciones, de los supervivientes del famoso ejército de 250,000 hombres enviados á Cuba.

ALGO DE TODO

La situación económica de Tampa es pésima.

El trabajo de los talleres escasea cada vez más. Todas las semanas son despedidos operarios de las manufacturas de tabaco y la miseria empieza á dejarse sentir.

Algunas fábricas se han cerrado definitivamente y la de los señores Ibor, Manrara Company, que siempre fue la mejor para el obrero, después de las rebajas habidas, ha puesto á sus empleados á tarea corta.

Esto unido al mal estado sanitario de la

de la ciudad hace grave la situación de los habitantes.

Y, no obstante lo dicho, la Cámara de Comercio ha acordado llamar á los españoles de la Habana, para que se trasladen á Tampa donde encontrarán todas las comodidades apetecibles.

Desde hace pocos días se encuentra gravemente enferma la señora Magdalena Duany, esposa de nuestro querido amigo señor Manuel Ros, empleado de la Delegación del Partido Revolucionario.

Sabe el amigo Ros que lo apreciamos de veras y que hacemos sinceros votos porque la paciente recupere la salud perdida y vuelva al hogar la tranquilidad, hoy perturbada.

En la noche del 25 se celebró en "La Unión Nacional Cubana" una reunión con objeto de que la Comisión respectiva continuase su informe sobre las bases y el reglamento de la asociación.

Damos las gracias por la invitación que se nos hizo

Larga es la lista de las personas fallecidas últimamente en Santiago de Cuba. Entre ellos se cuentan las señoras Isabel Duany de Silva, Angel Camacho de Mestre, Rafaela Riera de Navarro, Isabel Cardona, viuda de Bonastra, y Dolores Correoso, viuda de Bravo; las señoritas Rosa Rueda y Batlle y Antonia Tur; y los señores Federico Capdevila, Luis González Columbié, Juan Lageire Gramatges, José Díaz Villasana y Francisco Gros.

No hay en toda la Isla de Cuba un hogar que no lleve los negros colores del luto. Sangre y ruinas, muerte, lágrimas, desolación, deja tras sí la dominación española.

Con el objeto de completar una colección, nuestro distinguido amigo el señor Benjamín J. Guerra desea adquirir los números 18, 32, 35 y 57 del periódico PATRIA.

La persona que se halle dispuesta á facilitarlos se servirá dirigirse al expresado señor, 129 Water St., en esta ciudad.

SECCION DE ANUNCIOS.

Dr. Joaquín L. Dueñas

Ha trasladado su domicilio al 2010 Columbia Avenue, Philadelphia, donde se ofrece á sus amigos y clientes.



INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera. Platos pintados, Papel *weights*, Fotografías, Papelería.

Lléguense á ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT
202 Broadway, NEW YORK.
Fidan Catálogos.

IMPORTANTE

Recomendamos á todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA á la medida y de artículos de CAMISERIA. visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son,

donde serán atendidos por el **SR. RAFAEL RUFO TERRY,**

representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA.

611 al 621 Broadway esquina á Houston.

NEW YORK.

LA PRIMITIVA BODEGA de LEZPONA

Establecida hace 19 años en el

97 MAIDEN LANE.

Su antigüedad es la mejor garantía que ofrece al público.

Encontrarán víveres finos, conservas alimenticias, vegetales, guayaba, frutas en almibar, **Café sin rival** tostado y molido á estilo cubano. Todo entregado á domicilio. Órdenes por correo serán prontamente atendidas.

ANTES DE QUE PASE USTED A CUBA LIBRE, se le invita cordialmente á visitar el vasto establecimiento de los señores

VOGEL BROTHERS.

octava avenida, esquina á la calle 42,

é inspeccionen sus surtidos completos y elegantes de trajes para Caballeros. Han reducido notablemente los precios en los trajes de verano, y como ellos mismos confeccionan todos los trajes que se venden; garantizan siempre la superioridad de los mismos, comprometiéndose á devolver su importe si estos no se satisficieren.

Visítese cuanto antes este vasto establecimiento, pues ahora se encuentran muy surtidos los departamentos de Ropas, Sombrerería, Camisería y Calzado superior para Caballeros, Señoras y Niños.

El señor Eduardo Frias y Lay, está al frente del Departamento cubano.

La Política Cubana de los Estados Unidos.

La conferencia del señor Enrique José Varona, penúltima de la serie celebrada en *Steinway Hall*, por el club JOSÉ MARTÍ, impresa en elegante folio, se halla de venta en la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street á **25 centavos ejemplar.**

OBRAS DE E. J. VARONA

Psicología, 1 vol. 4.º de 475 págs. \$2.00 americano.

Moral, 1 vol. 8.º de 250 págs. \$1.00 idem idem.

Artículos y Discursos, 1 vol. 8.º de 300 págs. \$1.10 idem, idem.

De venta en la oficina de Néstor Ponce de León, 40 Broadway, y en la de PATRIA, 56 New Street.

IMPRESA "AMERICA"
—DE—
S. FIGUEROA.
284-286 Pearl St. New York

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de **Traducciones del Español**

á los Idiomas Inglés, Francés, Alemán, é Italiano é *viceversa*.

NUEVO SALON DE BARBERIA

DE **EMILIANO PÉREZ**

SITUADO EN EL **HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street**

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

MARTÍ y su OBRA POLITICA DISCURSO

DE **Enrique José Varona.**

De venta en la Administración de PATRIA, New Street 56, en la de *El Forer*, New Street 51, en la oficina del señor Ponce de León, Broadway 40 y 42 y en la imprenta de S. Figueroa, Pearl Street 284.

CLEMENTINA, (PRIMERA PARTE)
Y **QUINCE AÑOS DESPUES.** (SEGUNDA PARTE.)

NOVELA POLITICA

en dos tomos encuadernados en un solo volumen de 400 páginas.

FOR **FRANCISCO JAVIER BALMASEDA.**

El precio de Catálogo de esta interesante novela es \$2.00 el ejemplar; pero se expenden ambos tomos en 50 centavos, por ser un donativo del autor á favor de la causa de la Independencia de Cuba.

Por Correo se añadirá el costo del franqueo.

Delegación: 56 New Street, Room 6, NEW YORK.

BUSTO DEL GENERAL MACEO. ¡Al Machete!

Se halla de venta en las oficinas de la Henry Bonnard Bronze Co., 430-436 W. 16th St., al precio de \$2.50.

Se destina el 10 por ciento al Tesoro Cubano.